

Programa del Presidente Electo AN Dr. Roger Guerra García

Período 2013

Dr. Alberto Perales, Sr. Vice-ministro de Salud, Sr. Decano del Colegio Médico. Sra. Rectora de la Universidad Cayetano Heredia, distinguidos directivos, señores presidentes de las academias de ciencias, señores académicos, compañeros de la promoción médica de San Fernando, familiares de los ex presidentes, señoras y señores.

Mi discurso será breve y va a tener dos partes. Una primera de introducción a la academia, fácil de hacer pues el Dr. Perales ha descrito con elegancia lo que es una academia.

Las academias nacieron en Europa en el siglo XVIII y su espíritu fundacional persiste aún en las que se crearon después, como la nuestra por Ley de 1888 del Presidente Andrés Avelino Cáceres. Tuvo como admirable inicio en la Academia Libre de Medicina, fundada apenas terminada la Guerra del Pacífico dentro del espíritu de la reconstrucción nacional acentuado en sus líderes como José Casimiro Ulloa, extraordinaria figura que, formado en París, dio su inteligencia y trabajo a la Facultad de Medicina y la Academia hasta su muerte, pobre y alejado en Arequipa. A pedido de la Academia el Gobierno del Perú adquirió su biblioteca que lucimos con respeto.

Desaparecido Ulloa siguió un largo período de inactividad, que cambió en 1913, con la organización brillante realización del 5to Congreso Sanitario Panamericano por la ANM, aquí en Lima.

Luego haría unos comentarios sobre la situación, sobre la academia, que son de mi exclusiva responsabilidad. La vida de nuestra Academia ha tenido altibajos determinados por quienes la presidieron y por el escaso apoyo del gobierno; Solo en contadas ocasiones recibimos subsidio del Estado, como ocurre en países civilizados; ahora lo tenemos gracias a que hemos atendido con presteza, como dijo el Dr. Perales, consulta del Ejecutivo sobre temas mayores como los tratamientos oncológicos, la ampliación de los seguros para los más necesitados y otros.

De esta manera la Academia ha vuelto a su rol de orientadora en cuanto a salud se refiere, papel que mantuvo hasta la creación del Ministerio de Salud en los años 30.

De otro lado se sabe que la duración promedio del mandato de un Ministro de Salud en el Perú es menor a un año, período insuficiente para elaborar políticas de beneficio general; esto es aprovechado por quienes lucran con la salud ahora convertida en industria y defienden sus excesivos márgenes con el argumento, casi evangelio, del libre mercado. Un ejemplo actual de su poderío es el precio de los medicamentos que ha llegado a escándalos y serán investigados por el Congreso de la República, y también deben ser debatidos por el Comité de Ética del Colegio Médico del Perú, para sancionar a los colegas que se han prestado a tales abusos que aumentarán la angustia de pacientes y familiares abrumados por su enfermedad. En esa situación, ¿Qué debe hacer la Academia?. ¿Cómo mejorar la atención

de la salud en un momento en que hay recursos? Creo que nos toca debatir algunos de los problemas mayores con objetividad y desinterés; cuenta la Academia con varios antiguos ministros, rectores y decanos que tienen un acumulado de sabiduría y experiencia necesaria para el país. Pero tenemos reglamentos que traban esta posibilidad y, por ello, planteamos que nuestros académicos eméritos sigan participando en los aspectos de su profesión con activa presencia en los comités respectivos y en la asesoría de la presidencia. De otro lado, estimo que esta participación de la ANM debe darse con los diferentes gobiernos, pues el tema de la salud y la vida, deben estar por encima de circunstancia e intereses partidarios.

Cumplir con lo anterior no será tarea fácil, pues en el globalizado mundo actual la presencia de los financiadores es exagerada y sus resultados magros cuando no inconvenientes, sobre todo para los más necesitados. Esto no significa la politización de la Academia sino participar en la atención de los problemas de la sociedad; recordemos al respecto la inolvidable expresión de Rudolf Virchow el genial patólogo y político alemán cuando dijo, “La medicina es una ciencia social y la política solo es una medicina en grande”.

Mi primera experiencia con la Academia Nacional de Medicina ocurrió cuando cursaba los primeros años de estudios que asistía al antiguo local de la calle Urrutia a escuchar a los viejos y jóvenes profesores de San Fernando, oír con respeto y admiración las investigaciones originales sobre la presión humana a grandes alturas, la enfermedad de Carrión, que ocuparon horas de interminables sesiones, innumerables sesiones y también a famosos médicos extranjeros que visitaban el Perú. Esta importante actividad era ampliamente comentada y así el país se enteraba de la actividad descrita reseñada en los diarios. Ahora no es noticia lo que la Academia realiza. El país tiene una población cuatro veces la de los años 50, tienen culto al dinero y al lujo y lo que los diarios

y la televisión publican es lo que incrementa el rating. Así se hace figura a políticos mediocres y pseudo intelectuales. La Academia debe continuar su actividad sin estridencia, aunque ello no sea noticia.

El programa de actividades

Será este un mandato corto que terminará con el año, por tanto, se han programado actividades con intensidad mayor, las cuales estarán a cargo de los Comités correspondientes, que fueron ya descritos por el Dr. Perales; así tendremos sesiones de incorporación, simposia, sobre temas mayores, tertulias sobre tópicos diversos y también algunas actividades sociales.

Habrà en agosto el Congreso Bienal en Arequipa que tendrá como temas principales las políticas de salud mental, de medicina del trabajo y de medicamentos. A cada uno se le asignará un día completo para debatir con amplitud y redactar después recomendaciones al Ejecutivo. Este Congreso tendrá como sede las dos Facultades de Medicina de Arequipa. Hemos solicitado a sus autoridades que permitan la concurrencia de sus alumnos de pre y post grado, de manera que sean informados acerca de la situación que vivimos. Gracias a los recursos del Ministerio de Salud, no será necesario el cobro de inscripciones ni tampoco la presencia de propaganda farmacéutica que ahora abrumba a los congresos de las sociedades médicas.

En noviembre conmemoraremos el Centenario del 5to Congreso Médico Latinoamericano, que nuestra Academia organizó en Lima en 1913 con participación de delegados de otros países y también del interior. Hemos solicitado el auspicio de la Cancillería para esta colaboración y también de la Organización Panamericana de la Salud, cuyo representante ha ofrecido la participación de sus expertos en los temas antes mencionados. Escucharemos así las experiencias de otros

países para la atención de la salud mental y del trabajo y de los costos de los medicamentos que no sabemos por qué razón son mayores en el Perú.

Aspecto importante de esta conmemoración centenaria será la posterior ubicación de los volúmenes que resuman las exposiciones, debates, conclusiones y recomendaciones que se formularon sobre los temas mencionados, tal como lo hicieron 100 años atrás Odriozola y Avendaño. En estos volúmenes mencionados están las investigaciones que Julio C. Tello, Carlos Monge, y Raúl Rebagliatti realizaron sobre paleopatología, enfermedades tropicales y verruga, respectivamente.

Es importante recordar que los recursos que hicieron posible los viajes y estas investigaciones fueron proporcionados por primera vez por el Estado, a través de la Academia para su presentación y discusión hace cien años.

Publicaremos también algunos volúmenes de la Historia de la ANM con la participación de algunos miembros que están estudiando el tema; será una historia objetiva que señale los altibajos de la institución y reconozca valores legítimos.

La Academia posee los archivos de Ulloa con documentos que describen nuestras penurias sanitarias en la Guerra del Pacífico, la relación terrible de los heridos, de los procedimientos que recibieron, también de los médicos y estudiantes de medicina que los atendieron en San Juan, Chorrillos y Miraflores. El Archivo de Avendaño que trata sobre el Congreso Sanitario de 1913 y el de Paz Soldán que describe la vida médica del Perú entre 1920 y el 60; ellos serán ordenados.

Inauguraremos esta noche la galería de presidentes de la ANM, conformada por diez óleos del pincel de Sabogal, González Gamarra y Velarde y por cuarenta fotografías en blanco y negro que en orden cronológico presentan las respetables figuras de nuestros predecesores en el cargo, y los presidentes de la Academia Libre de Medicina. Agradecemos a los familiares que han proporcionado los originales. Cumplimos así con el deber de recordar a quienes le dieron tiempo y esfuerzo, y después donaron sus libros que conservamos, pues reflejan la historia de la medicina peruana que es endógena, esto es legado de Unánue, Heredia, Ulloa y Carrión, en los inicios y continúa con investigaciones que se expuso en esta Academia; esto es original y debemos estar orgullosos.

La debelación de la fotografía del Dr. Gino Costa será simbólica en la ceremonia que tendremos a continuación. Continuaremos incorporando las fotografías de otros académicos que destacaron en su trayectoria profesional, como investigadores y docentes, ello fue iniciado por el Dr. Alberto Perales, con las figuras señeras Hugo Pesce, Carlos A. Seguí y Morales Macedo; y proseguirá este año con la de Raúl Rebagliati, Gutiérrez Noriega, J.O. Trelles y otros ilustres olvidados de la medicina peruana.

Voy a terminar con los agradecimientos.

En primer lugar al Dr. Alberto Perales, distinguido médico y amigo mío, quien me invitó a formar parte de esta Junta Directiva, a los académicos presentes a la concurrencia, y hago voto porque esta noble y centenaria institución mantenga su estudio de los grandes problemas de salud del país, continúe dando consejo a las autoridades y por ello siga siendo respetada como parte de la reserva moral del país. Muchas gracias.